

Encuentro para la libertad

El Centro Cultural de la Cooperación fue el escenario elegido para el 3er. Evento de Software Libre y Economía Social.

DANIELA PORTAS¹

El miércoles 13 de junio se llevó a cabo el 3er. Evento de Software Libre y Economía Social, organizado por la cooperativa de desarrollo de software libre Gcoop. Se trató de una más de las instancias denominadas Pre-CAC 2012 (Pre-Congreso Argentino de Cooperativas 2012, que se realizará en septiembre en la ciudad de Rosario).

La propuesta del encuentro, que se desarrolló en el Centro Cultural de la Cooperación, incluyó tres paneles. Además, se llevó a cabo la constitución de FACTTIC (Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnología, Innovación y Conocimiento).

El software libre, como explicaron los organizadores del evento, "es un movimiento nacido en la década del '70 como respuesta al avance privatizador del mundo del conocimiento y del software en particular. Basado en la idea de que el conocimiento debe ser compartido, el software libre creó herramientas legales (la licencia GPL) que le permitieron desarrollar software en base a un modelo de desarrollo y una forma de trabajo totalmente nueva y centrada en el compartir. Es por esta filosofía y este modelo de negocios que desde hace un tiempo el software libre comenzó

a ganar un lugar entre los proyectos de la economía social, al mismo tiempo que surgieron modelos cooperativos en el mundo del software libre".

El software libre se opone conceptualmente al denominado software privativo o propietario, que es aquel que se encuentra patentado, por cuyo uso hay que pagar una licencia y cuyo mantenimiento o reparación puede realizar únicamente personal perteneciente a la empresa productora o certificado por dicha empresa. El caso más conocido por los usuarios es el de Microsoft. El software libre, permite, como explica la Free Software Foundation², que los usuarios copien, distribuyan, estudien, modifiquen y mejoren ese software. Con estas libertades, los usuarios (tanto individualmente como en forma colectiva) controlan el programa y lo que este hace.

LA VOZ DE LOS PROGRAMADORES

Luego de la presentación del evento y de sus objetivos, se realizó el primer panel, titulado "¿Por qué programar libre?". Compuesto por tres programadores del mundo del software libre, se propuso dar respuestas a esta pre-

¹ Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social, Universidad de Buenos Aires.

² Free Software Foundation es una organización presidida por Richard M. Stallman, un reconocido militante del software libre, precursor de lo que luego Lawrence Lessig elaboró como "cultura libre". Dicha fundación lleva adelante el Proyecto GNU, un entorno informático realizado íntegramente de forma libre. Además, han sido impulsores del concepto de copyleft, opuesto al copyright, que consiste en una forma de licencia que no cercena la libertad del usuario sino que la promueve. Stallman y su equipo son referentes mundiales del movimiento de software libre, realizan un intenso trabajo de difusión de sus principios y ofrecen asesoramiento a proyectos de este tipo.

gunta a partir de distintas perspectivas, desde lo económico hasta lo social.

Facundo Batista, ingeniero electrónico y master en ingeniería de la innovación de la Universidad de Bologna, fue el primero en contar su experiencia. Desde su visión, una de las principales ventajas de la programación libre tiene que ver con las grandes posibilidades de desarrollo profesional que ofrece:

“Cuando uno programa libre, puede mostrar y los otros pueden verlo. Y eso es el mejor currículum que uno puede construir en el mundo de la programación. Los avisos piden gente con 5 años de experiencia, pero si no tenés el trabajo no hacés la experiencia, y para conseguir el trabajo tenés que tener experiencia y si no entrás al trabajo no vas a tener experiencia... La programación libre rompe con ese círculo vicioso porque vos tenés un montón de proyectos libres en el mundo y te podés sumar a cualquiera.”

Por otro lado, la cuestión de la comunidad es, para él, la característica más valiosa de la programación libre: “En una comunidad de programación libre se va a juntar un montón de gente que, en general, tiene ganas de ayudar, de mostrar lo que hace, y aprende de forma cruzada”.

A continuación fue el turno de Juan Manuel Schillaci, miembro fundador de la Cooperativa Devecoop. Schillaci planteó algunos interrogantes en torno a la noción de libertad y las diferentes formas de comprenderla:

“La mayoría de las personas entiende lo que es la libertad y prefiere ser libre. Pero en el

mundo digital la libertad no es percibida de la misma manera. Cuando usamos una casilla de correo o una red social o navegamos, no percibimos que estamos presos de algo.”

Esto hace que, por falta de conocimiento, muchas de las características del software libre terminen siendo más atractivas para un programador que para el usuario común. Pero, como Schillaci explicó,

“el software libre está englobado en una denominación más amplia, que es la de cultura libre³. La cultura libre fomenta el flujo de información, la libre circulación del conocimiento, que es lo que hace crecer al mundo. Imaginense si los laboratorios compartieran libremente la información, seguramente las vacunas se conseguirían más rápido.”

Desde este punto de vista, el apoyo y utilización de software libre deja de ser una cuestión meramente técnica y pasa a ser una cuestión social y política.

Los obstáculos que el software libre encuentra en su camino hacia un pleno uso por parte de la comunidad tienen que ver, en gran medida, con el sistema económico que se rige por el interés individual y el aumento de la ganancia. En palabras de Schillaci, “uno puede elegir programar en software privativo porque puede hacer cursos y obtener certificaciones internacionales de alto nivel, o porque es lo que pide el mercado. Son razones válidas. Pero el software libre nos permite contribuir a la comunidad”.

³ El movimiento denominado de “cultura libre” parte de la idea de que el conocimiento se construye de forma colectiva y batalla por un sistema de licencias y derechos de autor que no bloqueen la creatividad y la posibilidad de compartir o reutilizar esas producciones. Uno de los impulsores de este movimiento, autor del libro *Free Culture*, es Lawrence Lessig, quien además de ser activista de la cultura libre, es el creador de la licencia Creative Commons, que permite un intercambio y difusión mucho mayor de las obras, en el extremo opuesto de las licencias de copyright, que limitan cualquier utilización de las obras sin autorización de su autor y además cobran por dicho uso. Contra la obsolescencia de la gran mayoría de las leyes de propiedad intelectual y contra esa forma restrictiva e individualista de comprender la cultura es que lucha el movimiento de cultura libre.

El tercer y último orador del primer panel del encuentro fue Osiris Gómez, programador en Gcoop, miembro de BAL (Buenos Aires Libre) y colaborador de USLA (Usuarios de Software Libre Argentina). Osiris trabajó durante un tiempo en empresas de desarrollo de software privativo, hasta que tomó contacto con la programación libre:

“Llegué al software libre porque me cansé de que mi trabajo sea limitar las libertades del usuario. Me pasaba mucho tiempo protegiendo ese sistemita que hacíamos, haciéndolo cerrado, que el que lo contratara no tuviera aquella funcionalidad, que instalar tal cosa, enchufar tal otra. Me dediqué 2 años a eso y me cansé. No quise trabajar más con software privativo.”

Osiris explicó que su agotamiento tuvo principalmente que ver con la modalidad de trabajo asociada a la programación privativa. En sus palabras,

“la estructura organizativa de una empresa de desarrollo de software privativo es cerrada. Hay alguien que decide qué se debe hacer, y hay otro que no sabe nada pero lo tiene que hacer, es el último en enterarse de los cambios y no participa en ninguna toma de decisión. Yo trabajaba con un software que detestaba, porque no podía modificarlo, porque era cerrado, no podía preguntarle a nadie. Cuando trabajás con un software cerrado es una caja negra, te dan algo que no sabés cómo está hecho, te golpeás mucho la cabeza y es muy frustrante. El modelo cerrado es cerrado en todo sentido, porque es poco solidario.”

En ese momento, Osiris comenzó a participar de foros y encuentros de software libre y se puso en contacto con un mundo diferente, donde el conocimiento se intercambiaba y se compartía con total generosidad. Como dice

Osiris, “creo que tiene mucho que ver la filosofía del software libre con el cooperativismo”. Hacia el final de su exposición, Osiris retomó la cuestión de la libertad:

“Desde el lado privativo, cualquier herramienta que hagan necesita mantenimiento. En algún momento, algo pasó y quien lo hizo no te puede solucionar el problema o no le interesa. Te quedas atado de manos. En cambio con el software libre tenés el código de las cosas, se lo podés dar a alguien que sepa y te va a poder resolver el problema. Va a poder cambiarle el nombre, liberarlo, comercializarlo, hacer crecer ese software. Es interesante pensar en el software libre no solamente como una cuestión técnica. La licencia no es todo, es una parte. Lo más importante es la libertad, poder hacer lo que queremos cuando queremos y hacerlo crecer.”

Luego de la exposición de los panelistas, hubo un momento para preguntas del público. Una de ellas tuvo que ver con la relación entre el software libre y el proceso de sustitución de importaciones que se está llevando a cabo en la economía argentina. Con respecto a esto, los panelistas fueron contundentes. Osiris opinó que

“cuando trabajamos con software libre podemos generar mucho trabajo dentro del país. Generalmente los grandes productores de software privativo son empresas transnacionales. El dinero en licencias se va del país.”

Con respecto a esta cuestión, se hizo hincapié en el hecho de que trabajar con software libre implica una transformación en el modelo de negocio tradicional. Lo que se comercializa ya no es un producto terminado, patentado, que se vende mediante una licencia que regula su uso. Lo que sostiene el sistema de negocio de las empresas de software libre son los servicios asociados a ese desarrollo:

la mano de obra, principalmente. Lo que se abona es el trabajo real, concreto, volcado en el desarrollo de ese producto. De esta manera, el uso de software libre va de la mano con un cambio profundo de mentalidad. Se trata de un cambio cultural.

LA VOZ DE LOS USUARIOS

El segundo panel del evento se tituló “Cooperativismo, Estado y Sociedad trabajando juntos” y contó con la presencia de expositores pertenecientes a distintas instituciones, públicas y privadas, que compartieron su experiencia con el uso de software libre.

Patricia Giardini, Directora General de Informática de la Municipalidad de Rosario, contó los detalles del caso rosarino. La Municipalidad de Rosario es un ejemplo destacado en lo que respecta a la implementación de software libre en la esfera del Estado. Giardini contó que

“en Rosario trabajamos con software libre desde hace muchos años. Nuestro sitio parte de la idea de que el Estado, como depositario de información de las personas, debe garantizar la transparencia y la permanencia en el tiempo, con lo cual la independencia tecnológica es un requisito que debe cumplirse.”

Como recordó Giardini, la Municipalidad de Rosario adoptó Linux como sistema operativo en el año 1996, y luego empezó a implementar otras herramientas de desarrollo que les permitieron tener un crecimiento en las aplicaciones de gobierno electrónico muy importante. En la actualidad, la Municipalidad tiene un portal de trámites con más de 80 soluciones de gobierno electrónico, desarrolladas en software libre, que en 2012 fue destacado por el Senado de la Nación con el

Premio a la “Buena gestión municipal”. Giardini continuó su repaso de las decisiones más relevantes con respecto a este tema:

“Después del gobierno electrónico, tomamos el desafío de llegar a los puestos de trabajo de los usuarios municipales con software libre. Nos facilitó el camino la sanción de la ordenanza de software libre en el año 2004⁴. Empezamos con la adopción de Open Office y Mozilla. Fue un cambio muy importante para el usuario. Por eso nos ayudó tener una normativa que nos avale y un departamento ejecutivo que nos avale.”

Pero el proyecto de mayor envergadura en el que se embarcaron fue en 2007, cuando “la Municipalidad tomó la decisión de licitar el desarrollo de una herramienta muy importante que es el sistema tributario de la Municipalidad. Se conformó un equipo de trabajo muy interesante”. No obstante, la implementación de este nuevo sistema no agotó las posibilidades de este proyecto, ya que a fines del 2010

“se tomó la decisión política, junto con la cooperativa, de liberar el código del Sistema Integral de Administración Tributaria. Y estamos muy contentos, hubo muchas descargas. Lo que queremos es contactarnos con esos usuarios y realizar un intercambio para enriquecernos de la experiencia.”

Giardini fue contundente en su expresión de las motivaciones que llevaron a la Municipalidad de Rosario a realizar esta migración a gran escala:

“La Municipalidad de Rosario está totalmente definida en el camino de utilizar software libre. Hoy la mayoría de los sistemas aplicativos ya están en software libre, la mayoría

⁴ Dicha ordenanza es la N°7787/2004 referida al “Programa Integral de Migración o Software Libre”. La ordenanza estableció los lineamientos para la incorporación de software libre al organismo.

de los puestos de trabajo ya están en software libre y la mayoría de las herramientas que se adoptan, o todas, son de software libre. Y con esto de liberar los códigos estamos tratando de devolver algo de todo lo que tomamos. Es un camino del que creo que no vamos a volver atrás porque los resultados son buenos. ”

A continuación, Pablo Recepter, Gerente de Informática del Banco Credicoop, reflexionó acerca de las profundas vinculaciones entre la filosofía del software libre y las premisas fundamentales del cooperativismo. Como explicó Recepter, el sector de la economía social considera que los proyectos de desarrollo de software libre son parte indiscutida de dicho sector y que se trata de conceptos hermanados. En sus palabras,

“el movimiento del software libre es parte de la economía social. Creemos que en la esencia del software libre están los mismos principios que en la economía social. De esta manera creemos que el software libre convoca a la sinergia con otros sectores de la economía social y del Estado y eso también fortalece el movimiento. ”

A continuación, Recepter repasó dos cuestiones que están expresadas en la misión del Banco Credicoop y que entran en relación con el software libre. Según desarrolló,

“en primer lugar, nos planteamos el objetivo de dar un servicio eficiente y de calidad a nuestros asociados. Esta es la esencia de las cooperativas: atender las necesidades inmediatas de los cooperadores. Cada paso que se da a favor del software libre y ganándole mercado al software propietario, también es un avance en la confrontación de los modelos y en la validación de la economía social. En segundo lugar, nos planteamos el objetivo de aportar a la construcción de un país mejor, basado en

los mismos principios solidarios que orientan nuestra actividad. Para lograr eso se plantean tres cuestiones: la participación creciente en la actividad financiera nacional, la discusión de los principios y valores del cooperativismo, y la vinculación con otros actores que comparten estos mismos objetivos para la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Comparando con el software libre, aparecen muchos elementos en común. La participación creciente en el mercado del software también es una contribución a construir un país mejor, con más solidaridad, menos injusticia, más trabajo y menos giros de divisas. En segundo lugar, en el ámbito del software libre hay una actividad permanente de difusión de los principios cooperativos. Y luego, con relación a la vinculación con otros actores, creo que también se expresa en la lucha por la propiedad social del conocimiento y el acceso a la cultura. ”

Luego, Recepter advirtió acerca de los desafíos que enfrenta el campo de la informática y cómo el cooperativismo y el desarrollo del software libre pueden ofrecer herramientas para combatir dichas problemáticas. Hizo mención de la concentración y las fusiones,

“que en los últimos años se vienen acelerando y que afectan a la industria del software en general, pero cuando se trata de software propietario, el impacto sobre los usuarios es mayor. Con el software libre tenemos mejores defensas frente a eso. No obstante, tener el código es una condición necesaria pero no suficiente de independencia. Hace falta además que haya una cantidad de usuarios y profesionales y empresas suficientes como para garantizar que en una situación de cambio de rumbo, exista quien retome el desarrollo del proyecto. ”

Luego continuó:

“El otro cambio que es una amenaza en este

camino de lograr más instalaciones de software libre es la tendencia al empaquetamiento de hardware y software combinados, que es la política que tiene Apple. Eso genera una gran dependencia del proveedor. Es degradante, y además es caro. ”

En este contexto, Recepter remarcó la importancia del rol del Estado, dado que *“con cada implementación de software libre, estamos ahorrando divisas”*. En este sentido, opinó que

“todo lo que se haga desde el Estado para apoyar a las empresas que deciden implementar software libre me parece que es de las acciones más eficientes en términos de sustitución de importaciones. Creo que uno de los apoyos más grandes que el Estado puede hacer en esto es transformarse en un gran usuario de software libre. ”

Luego, Recepter abordó la cuestión de la importancia social y política que tiene el trabajo conjunto del movimiento de software libre y el cooperativismo. En ese sentido, afirmó que

“la formación de cooperativas es una de las mejores formas de organización para el desarrollo de software libre. Creo que es un modelo capaz de profesionalizar, de alcanzar buenos niveles de ingreso, sin perder el espíritu de la comunidad. Creo que es un camino de evolución para los jóvenes, donde se conjuga la capacitación con el desarrollo personal y profesional y con la militancia social. Porque implementar software libre es fundamentalmente eso: militancia social. ”

Hacia el final de su exposición, Recepter repasó algunos ejemplos de sistemas implementados en el Banco Credicoop con software libre:

“Una de las herramientas más críticas es la

de la banca por Internet. Tenemos un volumen transaccional muy alto y está construida, salvo la base de datos, completamente con componentes libres. También nuestro call center trabaja casi por completo con componentes libres. La infraestructura de nuestro nuevo sistema central se está migrando, tenemos una buena parte de la funcionalidad ya operando sobre la nuestra infraestructura, que se mantiene muy estable y ha dado muy buenos resultados. ”

Y concluyó que

“el uso de aplicaciones de software libre en el banco ha sido una experiencia exitosa. Nos permite ahorrar dinero de nuestros asociados y mejorar nuestro servicio, preserva nuestra independencia futura, y reduce la posibilidad de contratación obligada a un único proveedor. Y aportamos, de esta misma manera, a este sector de la economía social lo cual nos fortalece en un ciclo de sinergia. ”

El panel continuó con la exposición de Pablo Fontdevila, Gerente Ejecutivo del Programa Conectar Igualdad, quien repasó lo hecho en el marco del Programa:

“Hemos distribuido 1.800.000 computadoras en la educación secundaria pública, entre docentes y estudiantes. Se han instalado aproximadamente 4.700 redes escolares en otras tantas escuelas. Se ha trabajado para generar contenidos, en el orden de los 5.000 proyectos formativos multimediales para el uso por parte de los estudiantes. Se ha capacitado docentes, por parte de Educ.ar y de la Organización de Estados Iberoamericanos que nos acompaña en el esfuerzo de instalar el Programa. ”

Retomando la cuestión de la sustitución de importaciones, Fontdevila mencionó que

“se está haciendo un esfuerzo significativo

para incorporar industria nacional en los insumos que compra el programa, tanto en hardware como en software. En todo el territorio nacional hay alrededor de 15 empresas que están trabajando en el ensamblado y soldadura de plaquetas para las computadoras de Conectar Igualdad. Y una parte de los componentes son también fabricados en el país: estamos fabricando baterías, cargadores, carcazas. Es una estrategia que apunta a, en algún momento, estar fabricando aquí la totalidad de las baterías y también poder fabricar un microprocesador en el país. ”

La problemática de la brecha digital es una marca de época del siglo XXI. En este contexto, Fontdevila expresó que

“este es un programa que pretende mejorar la calidad educativa pero además asegurar la inclusión digital del conjunto de la sociedad. El número de computadoras involucradas en este programa permite avizorar que todas las familias argentinas en algún momento van a tener computadoras en sus domicilios y conectividad, acceso a Internet. Esperamos que eso derrame en un proceso de inclusión digital también significativo. ”

El último expositor de este segundo panel fue Jorge Cabezas, coordinador del proyecto Software Público Internacional en la Jefatura de Gabinete de Ministros de la República Argentina⁵. Cabezas sostuvo que el software libre fomenta la innovación y el crecimiento con inclusión. Además, en coincidencia con lo expresado por los expositores anteriores, opinó que su uso en el ámbito del Estado permite la independencia tecnológica, mayor seguridad en el control de la información,

mayor estabilidad y confiabilidad.

Cabezas repasó algunos de los organismos estatales que han implementado en alguna medida estas herramientas. Entre los más importantes, mencionó a AFIP, ANSES, TV PÚBLICA, RADIO NACIONAL, DNRPA y las universidades nacionales.

LA IMPORTANCIA DEL MARCO REGULATORIO

El tercer y último de los paneles organizados en el marco del encuentro se tituló “Legisladores: Compromiso con la Economía Social y Solidaria”.

La mesa contó, como primer expositor, con Pedro Pesatti, legislador del Frente para la Victoria de Río Negro y autor de la ley de uso de Software Libre de esa provincia, quien contó la experiencia de la primera provincia argentina en tener una ley de software libre. Pesatti recordó lo sinuoso que fue el camino hasta la aprobación de dicha ley. Según relató,

“nosotros presentamos el proyecto por primera vez en el 2008 y no imaginamos que íbamos a encontrar tamañas resistencias como las que encontramos automáticamente. Trabas que comenzaron a aparecer, que dificultaron el debate en las comisiones parlamentarias, comentarios peyorativos de algunos periodistas e incluso de colegas nuestros, legisladores, funcionarios, de personas que por desconocimiento a veces reaccionan de manera negativa, y en otros casos quizá amparados en intereses que se ven lesionados si esto avanza. ”

A continuación, expuso Patricio Griffin, presidente del INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social). A modo de

⁵ El proyecto Software Público Internacional (SPI) es una resultante de la denominada Red Colaborativa de Software Libre y Abierto de América Latina y el Caribe, iniciativa motorizada en Brasil desde el 2007 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se lanzó en nuestro país en 2009 y promueve la implementación del Gobierno Electrónico mediante herramientas de software libre. Es coordinado desde la Subsecretaría de Tecnologías de Gestión de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.

introducción, Griffin reflexionó acerca de la obligatoriedad de la cooperación en el desarrollo de herramientas de software libre:

“Probablemente la creación de conocimiento a través del software sea uno de los casos donde la cooperación es un requisito absolutamente imprescindible. Detrás del concepto de cooperativismo y detrás del concepto de software libre está la creación de riqueza, el reconocimiento de que somos el fruto de una humanidad y que ninguno de estos conocimientos tiene un dueño único.”

Luego, Griffin problematizó el rol del Estado y advirtió que

“no porque la economía sea democrática, justa, redistributiva, deja de ser economía. Por lo tanto, necesitamos ser eficaces y eficientes. No podemos plantearnos que como somos progres, el Estado tiene que subsidiar. Necesitamos el empuje del Estado pero se trata de nuestra capacidad para convertir ese empuje del Estado en más capacidad de reproducción.”

En este sentido, manifestó preocupación por las dificultades de implementación de ciertos proyectos y los problemas que aparecen a la hora de pasar de la teoría a la práctica. En sus palabras,

“la capacidad para generar extraordinarios conceptos y aplicaciones es inversamente proporcional a la capacidad para que al final haya un documento soporte, un material para que eso lo pueda usar cualquier usuario normal. Y ahí todavía nos gana Bill Gates. Ese es uno de los desafíos que encontramos. La libertad no

tiene que coartarnos la conciencia de ser responsables de que un producto termina cuando realmente se puede usar por cualquiera.”

Hacia el final de su exposición, Griffin abordó la problemática de las cooperativas fraudulentas y recordó que “estamos en un importante proceso de reforma de la normativa, que es producto de los seis congresos de la economía solidaria que realizamos el año pasado, y es producto del Consenso de Sunchales de 2006⁶”. Y profundizó:

“Uno de los grandes peligros que corre el movimiento cooperativo es el fraude, la utilización fraudulenta de esta institución, de esta forma tan noble de trabajar. Hay fraude fiscal y laboral, que comenzó en los noventa, cuando se hicieron las privatizaciones y las multinacionales se apoderaron de los servicios públicos en Argentina. Lo que pasaba era que decían ‘esta parte del personal no la quiero’ y la tercerizaban a través de cooperativas truchas.”

El encuentro finalizó con la constitución de FACTTIC, que contó con la presencia de José Orbaiceta, Presidente de la Federación de Cooperativas de Trabajo de la Argentina (FEC-COTRA), José Sancha, secretario de la Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo (CNCT), Juan Eugenio Ricci, actual Coordinador Federal y ex Presidente del INAES, y Ricardo López, secretario de Cooperar.

El principal objetivo de dicha Federación, según explicaron sus impulsores, apunta al fortalecimiento de las acciones de cada uno de sus miembros y la conformación de un polo de acción conjunta para la difusión del cooperativismo.

⁶ El “consenso de Sunchales” es un documento que presentó el INAES en 2006, en el marco de la IV reunión del Consejo Federal Cooperativo y Mutual organizado por dicho organismo. En términos generales, el documento propone la formulación del Sistema Federal de Economía Social, es decir, institucionalizar las distintas modalidades en que se practica la economía social y dar visibilidad y convocar a toda la sociedad a trabajar en conjunto para el desarrollo de estas formas de organización.